

Protección perfecta – Parte 01

“Sin temores”

Pastor Erich Engler

Estoy casi seguro que hoy hay muchas iglesias que están llenas, o que son muchos los que acudieron a los servicios dominicales. El motivo es más que obvio. Como es de público conocimiento, por los diversos medios informativos, hemos sabido del atentado terrorista en Francia. De esa manera, Europa experimenta en este momento uno de los ataques terroristas más grandes que ha habido hasta el presente.

Escuchar y ver este tipo de noticias puede hacernos caer en temor y miedo.

Por esa razón, es que en esta mañana deseo comenzar una nueva serie de predicaciones. Aunque estábamos tratando otro tema y yo tenía previsto seguir enseñando sobre eso, creo que es oportuno interrumpirlo y retomarlo en otra oportunidad más adelante.

La nueva serie que hoy deseo comenzar se titula: “protección perfecta”. Lo que no podemos permitirnos de ninguna manera en momentos como estos, es dejarnos invadir por el temor y el miedo. Por esa razón, la premisa es: ¡sin temores! Para esto, vamos a ir juntos a la Palabra de Dios para encontrar allí las promesas de protección. Al mismo tiempo, teniendo en cuenta lo sucedido, vamos a orar especialmente por París que es donde se produjo ese horrible atentado.

Aquellos que usan las redes sociales a menudo, habrán notado que actualmente, en casi todas ellas, aparece una y otra vez siempre el mismo mensaje: ¡ora por París! Está bien hacerlo, porque el Señor mismo nos ha mostrado como debemos orar. Él nos enseñó a orar por la paz y a la misma vez orar por los gobernantes. Te voy a mostrar dónde está ese pasaje, y con esto vamos a comenzar en el día de hoy, luego vamos a dedicar un tiempo para orar por la situación, y después de esto, continuar con la predicación.

El pasaje al cual me estoy refiriendo se encuentra en 1 Timoteo capítulo 2 versículos 1 al 4. Allí leemos lo que escribe el apóstol Pablo:

[Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres;](#)

(2) por los reyes y por todos los que están en eminencia (= gobernadores), para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

(3) porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

La voluntad de Dios nunca es la guerra. La voluntad de Dios es que vivamos en paz, y como dice aquí, quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Y en el versículo 4 leemos:

El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Pablo escribe estas palabras considerando lo que Jesús había dicho que iba a suceder antes de su venida. Jesús, les dijo a sus discípulos, que antes de que Él volviera otra vez a la tierra, iba a haber guerras, sediciones, terremotos, inseguridad y desorden.

Pablo es consciente que la tierra no es un planeta demasiado seguro y que los seres humanos vivimos en una sociedad llena de violencia. Pablo era sumamente consciente de esto y por esa razón es que insta a los creyentes a orar por los gobernantes y los que están en eminencia. Debemos orar por ellos para que podamos vivir quieta y reposadamente en medio de un mundo inestable e inseguro.

Nosotros sabemos, que la única solución posible para este mundo es Jesucristo. No hay conversaciones diplomáticas ni acercamiento entre los políticos que pueda solucionar los problemas mundiales. La única solución es Jesucristo. Por esa razón es que Él vuelve otra vez a la tierra. Él es la única solución para los problemas de toda la tierra.

Pero, mientras tanto, antes de que Él regrese, vivimos tiempos de inseguridad, temor, y terror. Esa es precisamente la palabra que aparece en el original griego cuando Jesús se refiere a las señales antes del fin, por ejemplo en Lucas 21:11 (y habrá terror y grandes señales del cielo).

La palabra terror, de acuerdo al diccionario indica un miedo muy intenso. Eso es precisamente lo que se experimenta cuando se está frente a cosas como las que acaban de suceder en Francia.

Por el hecho que sabemos que Jesús es la única solución posible para la raza humana, vamos a orar ahora por las víctimas y damnificados de este terrible atentado, y a la vez rogar por lo que Pablo nos indica aquí, que oremos por los que nos gobiernan para que podamos vivir quieta y reposadamente. Seguramente que en esta hora habrá muchos cristianos que estarán haciendo lo mismo que nosotros. Vamos a unirnos a ellos. Te invito a orar conmigo ahora.

“Padre celestial, te damos gracias por la oportunidad que tenemos de unirnos en oración como iglesia local y unirnos así también al resto del cuerpo de Cristo que clama delante de tu presencia en esta hora. No deseamos orar solamente por París, y lo que acaba de suceder allí, sino por el mundo entero como nos muestra el apóstol Pablo.

Millones de creyentes en todo el mundo están orando hoy por las víctimas de este atentado terrorista. Millones de creyentes alrededor del mundo están orando hoy específicamente por Francia. Nos unimos a ellos con esta oración y clamamos delante de tu presencia por todos aquellos que han sido víctimas de este terrible atentado.

Te rogamos que la fe venza todo temor en esta hora de terrible oscuridad. Nuestra fe vence todo temor. Te pedimos que sea generada fe en los corazones de la gente como para que todo temor y miedo desaparezca de ellos.

Proclamamos y declaramos una fe poderosa en el cuerpo de Cristo. Proclamamos y declaramos una fe poderosa en los corazones de aquellos que acepten a Jesús como Salvador aún en medio de este tiempo de inseguridad e incertidumbre.

Gracias Padre que tu Espíritu Santo estará obrando en los corazones de la gente como para indicarles el camino hacia la zona de refugio la cual es Jesucristo. Por eso clamamos hoy.

Nos unimos al resto del cuerpo de Cristo que clama delante de tu presencia por las víctimas de este atentado, pero también oramos para que sean muchos los que reciban a Jesús como Salvador personal al reconocer que sin su ayuda no pueden hacer nada. Oramos para que todos aquellos que están sufriendo en este momento a causa de lo sucedido, reconozcan que hay un solo poder que vence al temor el cual es tu amor y nuestra fe en ti.

Padre te agradecemos y no sólo pedimos por esto, sino por el mundo árabe en general. Jesús, te pedimos que tú te reveles a aquellas personas que viven allí, personas para las cuales pareciera que no hay más esperanza, aquellos por quienes nosotros dejaríamos de orar. Te rogamos Padre, que justamente esas personas reciban una revelación de Jesucristo, una revelación sobrenatural, ya sea por medio de sueños, apariciones y/o visiones ya que este es el único medio posible por el cual te aceptarían.

Te rogamos por el mundo árabe en general, clamamos delante de tu presencia por aquellos que en este momento son nuestros enemigos, pero que pueden dejar de serlo si conocen tu paz. Solo la paz que proviene de ti es la que puede unificar los pueblos. Los intentos humanos por alcanzar la paz no producen nada, solo tu paz puede producir resultados positivos.

Te rogamos que los ojos de muchos sean abiertos y sobre todo sus corazones para que encuentren paz y vengan a la fe en ti. Para que alcancen esa paz que sobrepasa todo entendimiento y que sólo proviene de ti. ¡Amén!"

La amenaza permanente forma parte de nuestro mundo. Esto ya era así en el tiempo del apóstol Pablo. Nuestro planeta tierra no es para nada seguro. Desde la caída en pecado del ser humano en el huerto del Edén este mundo pasó a ser inseguro y peligroso. El terrorista más grande de todos es el diablo. La Biblia nos dice que el enemigo (= el diablo) anda como un león rugiente buscando a quién devorar. Precisamente en estos momentos ruge muy fuerte.

Pero hay algo mucho más fuerte y poderoso que sus rugidos y hoy vamos a ver de qué se trata.

Creo, que a causa de los sucesos actuales, alrededor del mundo se va a levantar una iglesia fuerte con una fe radical y poderosa capaz de echar fuera todo temor de nuestras vidas. Hay cosas malas que suceden en el mundo, y lamentablemente seguirán sucediendo en el futuro, que nos producen temor y miedo. Sería absurdo pensar que el peligro ya pasó,

desgraciadamente esto es solo el principio de dolores como lo dice la Palabra. Sin embargo, aun a pesar de todo ello, el amor de Dios y la fe en Él vencen todo temor.

Aun a pesar de lo que acaba de suceder en Francia, o lo que podría llegar a suceder mañana en cualquier otro lugar del planeta, deberíamos estar en condiciones de poder movernos libremente y sin temores en los lugares públicos, por ejemplo: ir a un concierto, partido de fútbol o simplemente paseos al aire libre. Sería terrible que por temores y miedos de lo que sucede, o de lo que podría llegar a suceder, estemos paralizados y frenados de movernos con libertad en los espacios públicos. A pesar de las malas noticias que nos asedian deberíamos levantar el estandarte de la valentía y el coraje. La vida debe continuar.

El terrible ataque terrorista que afectó a EE UU aquel famoso 11 de setiembre, paralizó la vida por varias semanas consecutivas. Nadie se animaba a viajar y mucho menos a volar en avión; innumerables firmas comerciales se declararon en bancarrota; el miedo y el pánico paralizaron la nación casi por completo.

Precisamente si hay algo que podemos hacer para animar a la gente, es hacerles saber que no deben dejarse paralizar por el temor.

El sentimiento de temor es el enemigo número uno del ser humano. Hablo de lo que se siente en el alma.

Con toda seguridad, a causa de lo sucedido este fin de semana, cuando conversemos con cualquier persona en los próximos días, el sentimiento predominante será el temor y el miedo. Muchísimas empresas habrán de rendir solo el 50% de su capacidad real a consecuencia del dominio de sentimientos de temor entre su personal.

¿Qué es lo que podemos decirles a esas personas que están dominadas por el temor y la angustia? Que no tengan temor, y animarles a seguir la vida normal con valentía y coraje. Animarles a seguir asistiendo con toda naturalidad a los espacios públicos y a lugares donde hay concentración de gente como partidos de futbol o conciertos.

Es de público conocimiento que el atentado terrorista se produjo durante el partido de futbol entre Alemania y Francia. Los jugadores se desconcertaron y había confusión entre el público. Pero, aun a pesar de esas imágenes, no debemos dejarnos paralizar por el temor y el miedo. Debemos vencer esos sentimientos de temor. De hecho, Jesús ya venció todo temor para que nosotros no tengamos que luchar contra ello.

¿Cuál debe ser nuestra reacción como creyentes ante hechos tan terribles como estos?

Si miramos los mensajes que se escriben en este momento en todas las redes sociales, encontraremos todo tipo de comentario. Esto refleja el modo de pensar de la sociedad. Lo bueno de las redes sociales es que revelan exactamente la manera de pensar de la sociedad, o muestran, por lo menos una cierta tendencia o porcentaje, de lo que piensa la mayoría de sus usuarios.

La variedad de comentarios allí publicados, a raíz de lo sucedido, son de todo tipo y color. Hay muchas personas, entre ellos muchos cristianos, que reaccionan consternados, y que sienten temor e ira aun a pesar de saber lo que Jesús dijo de amar a los enemigos.

¿Cómo debemos reaccionar nosotros bajo la gracia? ¿Cuál debe ser nuestra reacción como iglesia de la gracia?

La primera cosa que deseo aclarar es que, este tipo de sucesos no debe hacernos sentir odio hacia los musulmanes. Eso no debe suceder de ninguna manera. Jesús nos enseñó un nuevo mandamiento, el del amor. ¿Sabes una cosa? Como creyentes, no tenemos necesidad de ejecutar ningún juicio. Esto es muy importante que lo sepamos. ¿Sabes por qué no tenemos necesidad de hacerlo? Porque el juicio le corresponde al Estado. Es el Estado el encargado de ejecutar el juicio y con todo su rigor y dureza.

Vamos a leer lo que dice Pablo en Romanos cap. 13 versículos 1 al 5:

[Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.](#)

Aquí, cuando Pablo habla de las autoridades superiores se refiere al Estado de derecho (*).

(*) Nota de traducción: El Estado de derecho es la organización política de la vida social sujeta a procedimientos regulados por ley en el cual los actos del Estado están limitados estrictamente por un marco jurídico supremo guiados por el principio de legalidad y el respeto absoluto de los derechos fundamentales. (Fuente de información: APUNTES JURIDICOS® Sitio gratuito en la Web de apuntes de Derecho).

Es interesante ver también que toda autoridad está establecida por Dios. Por esa razón, debemos tener cuidado cuando nos quejamos, las criticamos, y hablamos mal de ellas. Seguimos leyendo:

[\(2\) de modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos.](#)

¿No es interesante que el que escribió estas palabras sea aquel quien recibió la mayor revelación de la gracia divina? Sigamos leyendo:

[\(3\) porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;](#)

Como lo explica bien claro aquí, los gobernantes en un estado de derecho no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. Soy consciente que lamentablemente no es siempre así, y que hay muchos lugares que tienen gobernantes corruptos, pero eso es lo que debería de ser en el mejor de los casos. Afortunadamente, en la mayoría de nuestros países donde vivimos no tenemos por qué temer si hacemos el bien. Los que realmente deben tener temor a la autoridad, son aquellos que actúan mal y fuera de la ley. Seguimos leyendo retomando la pregunta del versículo anterior y prosiguiendo con el versículo siguiente:

[¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;](#)

Un ejemplo muy común sería respetar el límite de velocidad. Si la ley dice que está permitido conducir hasta determinada velocidad, no deberíamos excedernos, pues eso significaría que nos apliquen una multa, o derivaría en otras consecuencias. Pero, si conducimos dentro del

límite establecido, no tenemos por qué temer a la autoridad. Pablo nos explica la razón de la existencia de autoridades:

(4) (la autoridad establecida) es servidora de Dios para tu bien.

Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidora de Dios, vengadora para castigar al que hace lo malo.

La Palabra nos dice aquí que la autoridad establecida es servidora de Dios para nuestro bien. Si comparamos algunas situaciones en la política de hoy en día podríamos discrepar sobre este concepto ¿verdad? A veces, tenemos la sensación de que esto no es así, sin embargo la Palabra nos dice que toda autoridad fue instituida por Dios. Él la establece para nuestro bien y para que la sociedad pueda funcionar correctamente. Las leyes son para los inconversos y no para los creyentes. Se necesitan leyes para que un Estado de derecho pueda funcionar correctamente.

Hay algo que yo repito una y otra vez, y es que si bien los creyentes no estamos bajo la ley, no significa por eso que somos anarquistas. Además, cuando digo que no estamos bajo la ley, me estoy refiriendo a la ley de Moisés, los 10 mandamientos y/o las leyes del Antiguo Testamento en general, y no a las leyes de un país en un Estado de derecho (=Estado democrático en el que los poderes públicos íntegramente se someten a las leyes y reconocen las garantías constitucionales).

Las leyes del Antiguo Testamento le fueron dadas al pueblo de Israel, a aquellos que no conocían el significado del nuevo nacimiento. Por esa razón, para que una sociedad que no conoce a Jesús pueda funcionar correctamente, necesita tener leyes y reglas que establezcan y regulen la línea de conducta. Es por eso, que dice aquí, que toda autoridad es puesta por Dios para nuestro bien. Volvamos a leer el último versículo:

(4) (la autoridad establecida) es servidora de Dios para tu bien.

Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidora de Dios, vengadora para castigar al que hace lo malo.

Aquí cuando habla de temer, no se refiere a temer a Dios sino a la autoridad establecida por Él. El resto de este versículo dice lo que sucede cuando se hace lo malo.

Es más que claro, que después de este atentado terrorista, Francia va a tomar represalia y no va a dejar la cosa como si no hubiese pasado nada.

No sabemos qué tipo de medidas van a tomar y cuál será el castigo que aplicará a los transgresores.

La Palabra de Dios nos muestra aquí un aspecto muy importante y es que la autoridad establecida es la encargada de ejecutar el juicio sobre aquellos que actúan mal y quebrantan la ley.

Todos estamos de acuerdo que es correcto aplicar castigo a un pedófilo ¿verdad? ¿Sería justo dejar en libertad a alguien que ha cometido un crimen? ¡Por supuesto que no! Por esa razón, es que la autoridad establecida no lleva en vano la espada y ella es la encargada de

ejecutar el juicio y aplicar el castigo correspondiente. Por esa razón es que dije que tú y yo, como creyentes, no tenemos que juzgar ni aplicar castigo a nadie. La autoridad establecida es la encargada de hacerlo. Seguimos leyendo el versículo 5:

(5) Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.

Pablo se refiere aquí a la autoridad establecida en un Estado y cómo debe funcionar esto.

Es muy importante para nosotros que comprendamos que es el Estado quien tiene la obligación de velar por el orden y la tranquilidad de los ciudadanos, y que está autorizado para aplicar toda la dureza de la ley en los casos que esto sea violado o atacado, y que está bien que eso sea así. Debemos comprender también, que no es nuestra responsabilidad tener que tomar cartas en el asunto, para eso está la autoridad que funciona en el Estado de derecho.

Las autoridades establecidas en un Estado de derecho, además de tener la obligación de velar por el orden y la paz, deben proteger a las minorías.

El Estado de derecho está obligado a proteger las minorías. Ese es uno de sus deberes. El Estado de derecho no es la iglesia, y en sí mismo tampoco creyente. Dentro de los deberes que tiene que cumplir el Estado de derecho es velar por el orden de la sociedad y por la protección de las minorías. Entre ello, está la obligación de proteger la libertad de opinión y de religión.

La obligación del Estado de derecho, tal como vimos que era también en los tiempos del apóstol Pablo, es proteger a las minorías y velar por la libertad de religión y de opinión. Si esto no fuera así, nosotros tampoco podríamos reunirnos con toda libertad para celebrar nuestros cultos. Predicar el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo es nuestra libre opinión, y el Estado de derecho debe velar y proteger dicha libertad.

El gobierno en un Estado de derecho, tiene la obligación de actuar con todos los medios a su alcance, cuando dicha libertad es atacada, pues de esa manera también está ofreciendo protección a los ciudadanos.

¿Sabías que cuando Jesús fue arrestado, antes de ser llevado a la cruz, sus discípulos estaban armados? Jesús no era un pacifista como muchos tratan de

presentarlo. Vamos a ver lo que nos dice el capítulo 22 del libro de Lucas al respecto. Allí vamos a leer los versículos 35 al 38 donde encontramos lo siguiente:

(35) Y a ellos dijo: cuando os envíe sin bolsa, sin alforja, y sin calzado, ¿os faltó algo? Ellos dijeron: nada.

Recordemos, que anteriormente Jesús había enviado a sus discípulos a predicar el Evangelio diciéndoles que no llevaran nada consigo. Cuando ellos regresan llenos de gozo, Él les hace la pregunta que acabamos de leer. La respuesta de ellos fue que no les había faltado absolutamente nada. Sin embargo, ahora Jesús les da otras instrucciones. Esta situación sucede poco antes de que Él sea arrestado en el huerto de Getsemaní. Veamos lo que les dice en el versículo siguiente:

(36) y les dijo: pues ahora, el que tiene bolsa, tómla, y también la alforja; y el que no tiene espada, venda su capa y compre una.

(37) porque os digo que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: y fue contado con los inicuos; porque lo que está escrito de mí, tiene cumplimiento.

(38) entonces ellos dijeron: Señor, aquí hay dos espadas. Y Él les dijo: basta.

El hecho de que más tarde Pedro le corta la oreja a Malco, corrobora que los discípulos estaban armados.

Si seguimos leyendo desde el versículo 47, encontramos que Jesús fue arrestado en el huerto de Getsemaní.

Si estudiamos estos versículos, nos daremos cuenta que estos que vienen a arrestarle, estaban armados.

(47) mientras Él aún hablaba, se presentó una turba; el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba al frente de ellos; y se acercó hasta Jesús para besarle.

(48) entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?

(49) viendo los que estaban con Él lo que había de acontecer, le dijeron: Señor, ¿heriremos a espada?

Los discípulos portaban armas, de otra manera no le hubiesen hecho esta pregunta a Jesús.

¡Imagínate la escena! Es como si hoy en día, mis pastores que están aquí, llevasen un revólver consigo. Justamente Pedro, el que luego llega a ser cabeza principal de una religión universal, estaba armado. De otra manera, no le hubiese podido cortar la oreja al siervo del sumo sacerdote, a quien Jesús restablece más tarde.

Jesús le había dicho a Pedro que sobre esa piedra iba a edificar su iglesia, y justo él es quien le corta la oreja al siervo del sumo sacerdote.

Gracias a Dios, que más tarde Pedro, en un encuentro con Jesús, es transformado. En aquel encuentro sucedió algo maravilloso con él.

Es interesante ver que fue justamente Pedro quien negó al Señor, y en esta ocasión quien también le corta la oreja a Malco. Pero mucho más interesante es ver aquí, que los discípulos estaban armados.

Hay una cosa que tenemos que entender, y es que la tierra no es un planeta libre de violencia. Continuamente experimentamos amenazas y peligros, es más, estos forman parte de la vida diaria. Jesús mismo, conocía los peligros que tenía por delante. Él fue arrestado y maltratado. Él sabía del peligro que le esperaba en las cosas por las cuales tenía que pasar.

Por todo eso, debemos entender que el Estado de derecho, tiene el deber de velar por la paz y la protección de los ciudadanos. Esa no es nuestra obligación.

Debemos comprender que, a causa de lo mencionado anteriormente y de aquí en adelante y sobre todo en vistas al futuro, los peligros y amenazas no habrán de mermar, sino que irán

en aumento. Eso no es solamente en relación a Europa sino al mundo en general. Hay muchos que escuchan nuestros mensajes a través del Internet, y que seguramente estarán de acuerdo conmigo en esto de que la violencia va en aumento. Sin embargo, aun a pesar de ello, hay algo que no debemos permitir de ninguna manera y es el caer en el temor y el miedo.

La única manera de vencer el temor y el miedo, es comprender lo que significa la salvación en Cristo. Los que realmente hemos experimentado la salvación, los que conocemos lo que significa ser rescatado, los que sabemos lo que es la nueva vida en Cristo, hablamos de salvación para referirnos a la salvación eterna. El Señor nos salvó eternamente, hemos sido rescatados del pecado, Él nos dio una nueva vida. Todo esto resume la palabra salvación.

Cuando Él nos salvó, cambió nuestra naturaleza pecaminosa llena de odio por la naturaleza del amor del Padre celestial. La Palabra dice que el amor de Dios fue derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo. Cuando decimos que hemos sido salvados nos referimos en primer lugar a la salvación eterna, y esto es correcto, sin embargo esta palabra tiene un significado muchísimo más amplio.

¿Sabías que el término “salvación” en griego es la palabra: “soteria” y que no solo significa salvación eterna? Cuando el apóstol Pablo menciona esta palabra, en Romanos capítulo 1 versículo 16, donde se refiere al Evangelio como poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, no solo habla de la salvación eterna sino de una salvación más completa aun. Veamos este versículo:

[Porque no me avergüenzo del Evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.](#)

Si leyéramos este versículo en griego encontraríamos que la palabra salvación es el término: “soteria”. El verbo “salvar” en griego se indica con el término: “soso”. ¿Sabes cuál es el primer significado de esta palabra? Es salvación de peligros externos y amenazas adyacentes.

Si buscamos la palabra “salvar” en un diccionario de cualquier idioma, encontraremos que su primer significado es: librar de un riesgo o peligro, poner en seguro. O sea que, el término “salvar” significa en primer lugar: librar de un riesgo, peligro, o amenaza física.

Para evitar caer en el temor a causa de los peligros que nos amenazan, debemos tener claridad sobre el significado de la palabra “salvar”.

El Señor prometió salvarnos, y esa promesa se debe aplicar en primer lugar a nuestra vida física. Una muerte prematura no tiene cabida en la vida de un creyente. El Señor prometió salvarnos de todo peligro físico y por supuesto eternamente también. Su salvación no se limita solamente a librarlos de los peligros y amenazas que nos puedan acechar en este mundo, sino que también es para toda la eternidad.

Es muy importante, pues, que comprendamos el completo significado de la palabra griega “soteria” y como la describe la Biblia.

Nosotros creemos en la salvación eterna, pero también creemos en la salvación de peligros y amenazas físicas. Creemos firmemente que el Señor nos habrá de librar de todo tipo de peligro. Por esa razón, es que el título de esta serie de predicaciones es: “protección perfecta”.

A través de estas enseñanzas, iremos viendo como el Señor nos asegura en su Palabra, que nos ha de librar de todo tipo de peligro que nos pueda acechar en este mundo. Veamos lo que nos dice en el Salmo 83, los versículos 1 al 3:

Oh Dios, no guardes silencio; no calles, oh Dios, ni te estés quieto.

(2) Porque he aquí que rugen tus enemigos, y los que te aborrecen alzan cabeza.

(3) Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente, y han entregado en consejo contra tus protegidos.

Tú eres el protegido de Dios. ¿Hay acaso planes astutos y perversos contra nosotros? ¡Por supuesto que sí! Esta es, lamentablemente, una triste realidad.

¿Planea el enemigo destruirnos? ¡Sí! Sin embargo, aún a pesar de ello, el Señor nos dice que somos sus protegidos. La palabra “protegidos” debe penetrar hasta lo profundo del corazón, sobre todo en el corazón de aquellos que viajan constantemente.

Independientemente si viajamos por ruta o en avión, independientemente de los peligros a los que nos podemos enfrentar, debemos recordar siempre que Dios tiene el plan de proteger a sus escogidos. El plan de protección que Dios elaboró para su iglesia lo encontramos en el Salmo 91.

Allí, en el versículo 14 Dios nos dice:

Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo liberaré (=salvaré); le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

El Señor nos ve como sus protegidos. Tenemos el derecho a sentirnos protegidos por Él, es más, debemos apropiarnos de esto por la fe.

Independientemente de donde nos encontremos, ya sea de viaje o frente a cualquier peligro que nos pueda amenazar, debemos saber que somos los protegidos de Dios. De esa manera, hacemos uso de la autoridad que tenemos en Cristo. Nos apropiamos de dicha autoridad cuando decimos: “¡yo soy el protegido de Dios!”.

¡Di esta frase en voz alta! ¡Hazla tuya! ¡Reconoce la autoridad que tienes en Cristo! Estas palabras deberían ser una realidad en tu vida, sobre todo en situaciones de extremo peligro.

Continuamente estamos enfrentados a peligros, cuando estamos de viaje por ejemplo. Pero independientemente del peligro que nos acecha, debemos ser conscientes permanentemente que somos los protegidos del Señor.

Esta frase del Salmo 91 debería llegar a hacerse carne en nosotros. Qué tal si cuando escribimos nuestro nombre sobre la primera hoja de la Biblia indicando que nos pertenece pusieramos: esta Biblia pertenece a (nuestro nombre), el protegido del Señor.

¡Somos los protegidos del Señor porque conocemos su nombre!

Este mensaje de esperanza debe alcanzar a aquellas personas que precisamente en estos momentos están agobiados por el miedo de lo que sucede en el mundo y el temor de lo que puede venir en el futuro. El miedo y el temor nos paralizan.

A causa de lo sucedido en Francia, las redes sociales se han llenado de mensajes. A raíz de lo sucedido, más el agregado de todos esos comentarios, el temor y el miedo acaba paralizándonos. Espero que entre nosotros no suceda lo mismo. Por supuesto que cuando escuchamos esto el miedo y el temor acecha a nuestra puerta, pero justamente es en esos momentos en que la Palabra de Dios debe hacerse una realidad en nuestras vidas.

Es tiempo que la Biblia ocupe el lugar que le corresponde, en medio de nuestro corazón y de nuestras mentes y no meramente como un adorno en un estante de nuestra biblioteca.

¡Lee tu Biblia! ¡Busca en ella el apoyo, consuelo, y ayuda que necesita tu alma!

No se trata de la cantidad de capítulos que puedas llegar a leer, sino de atesorar las verdades que están escritas allí. A veces, las palabras de 3 o 4 versículos, como por ejemplo del Salmo 91, son alimento más que suficiente para los próximos 6 meses.

Antes, cuando yo escuchaba decir desde el púlpito que debía leer mi Biblia, pensaba que me era imposible llegar a leerla en un corto período de tiempo.

Seguramente que a ti te ha sucedido lo mismo, ¿verdad? Es casi imposible llegar a leerla por completo aun siguiendo rigurosamente un determinado plan de lectura, pues siempre habrá algo que nos lo impedirá, y luego habremos de sentir culpa y condenación. Pero, ¿qué tal si leemos solo el Salmo 91 durante 3 semanas seguidas hasta que esas palabras se hagan carne nuestro ser?

Hay muchas personas a las que no les agrada leer, ¡no importa! Hoy en día hay cantidad de posibilidades diferentes, como por ejemplo los teléfonos celulares con sus innumerables aplicaciones. ¡Utiliza alguna de ellas para ver y/o escuchar algún versículo bíblico diariamente! ¡Eso sería aprovechar correctamente la técnica moderna! ¡Utiliza tu teléfono celular para la gloria de

Dios! ¡Aprópiate de las palabras de Jesús cuando dice que no debemos temer porque Él ha vencido al mundo!

La mejor manera de comenzar el día es leyendo el Salmo 91. No deberíamos leerlo motivados por el temor sino por la confianza y seguridad de que somos protegidos.

Este mensaje es válido no solo para aquellos que escuchan aquí en esta sala sino a través del internet. Este mensaje de esperanza sale hacia el mundo y se puede aplicar a cualquier nación y/o circunstancia. No solo en Europa nos vemos confrontados con atentados terroristas, sino que también hay naciones, como por ejemplo en Latinoamérica, las cuales son acosadas por el terrorismo interno. Este mensaje, que es también traducido al español, puede llegar a liberar iglesias completas.

Anteriormente leíamos:

(2) Porque he aquí que rugen tus enemigos, y los que te aborrecen alzan cabeza.

(3) Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente, y han entregado en consejo contra tus protegidos.

El enemigo elabora una estrategia de ataque contra los protegidos del Señor, sin embargo porque nosotros conocemos SU nombre, Él nos librará de todo peligro. ¡Debemos creer en su salvación como nunca antes!

¿Recuerdas al rey David? En referencia a él vamos a leer un pasaje que refleja exactamente lo que Dios hace por sus escogidos. Este pasaje se encuentra en 1 Samuel capítulo 17 versículos 34 hasta 36.

Este pasaje relata la situación cuando David se dispone a vencer a Goliat. El rey Saúl, considerando que él es muy pequeño y muy débil, intenta hacerle poner su armadura, la cual naturalmente es demasiado grande para él y sólo le sirve de estorbo.

Aquí David, con su gran coraje, representa tipológicamente a Jesucristo. Leamos el pasaje antes mencionado, en el momento en que David responde con valentía a Saúl intentando así convencerlo de su coraje:

(34) David respondió a Saúl: tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada,

Tanto un león como un oso, ambos animales salvajes, representaban un peligro inminente para la manada de ovejas. Sin embargo, eso no era un obstáculo para que David reaccionara valientemente.

(35) salía yo tras él, y hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba.

¡Imagínate la escena! David, un joven pastor de ovejas, libraba sus corderitos de la boca de los animales que intentaban devorarlos. David, representa aquí tipológicamente a Jesucristo quien libera su Iglesia de las garras del enemigo.

Sea como sea que se llame el enemigo: ataque terrorista, peligro inminente, etc., Jesús libera a sus escogidos.

(36) fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.

Este cuadro tipológico nos muestra lo que realmente significa salvación. Seguramente que aquella oveja que fue atacada por el animal salvaje no se vería en su mejor forma. Es muy posible, que durante el ataque, la haya lastimado seriamente, sin embargo el pastor la arranca de sus garras y la pone a salvo. Esto mismo hace Jesús con nosotros. Aunque el peligro sea muy extremo, aunque parezca que ya no damos más y que no hay más esperanza, Él nos libera. ¡Debemos creer en su salvación!

David era un joven muy valiente. ¿Qué es lo que hace frente a Goliat? Toma 5 piedras, recordemos que el número 5 representa a la gracia, y ya con la primera piedra que arroja

vence al enemigo. Él tenía cinco piedras en su mano, pero sólo necesitó una, eso nos habla de la abundancia de la gracia.

David, representa aquí tipológicamente a nuestro Salvador Jesucristo.

Es posible que tengamos temor, Jesucristo no tiene ningún temor. ¡Concentrémonos en Él! Cuando nos damos cuenta que Jesús no tiene ni miedo ni temor, perdemos nuestros propios temores.

No es fácil vivir en un mundo acosado por el temor y el miedo, sin embargo el Señor nos prometió su protección y su cuidado.

Como habíamos visto, la palabra salvación involucra, además de la salvación eterna, la salvación de peligros temporales y externos. Eso es lo que hace precisamente su Palabra, nos fortalece en tiempos como los que estamos viviendo en la actualidad.

¡Jesús es nuestro Salvador, creamos en Él porque Él es quien nos protege!

Si tú, que escuchas este mensaje, no conoces a Cristo como salvador, debes saber que hoy es el mejor día para recibirlo. Hoy es el mejor día para recibir, en primer lugar, la salvación eterna. Ahora es el mejor momento para recibir a alguien que te habrá de acompañar siempre. La Biblia nos dice que cuando recibimos a Jesús por la fe, Él viene a morar dentro de nuestros corazones.

Jesús, no es alguien que solo habrá de estar acompañándonos en toda circunstancia de la vida, sino que morará dentro de nosotros. Él estará con y en nosotros las 24 horas del día los 7 días de la semana.

La experiencia más maravillosa que podemos tener es recibirlo como nuestro Salvador personal.

Deseo con todo mi corazón que no dejes escapar este momento ni desperdicies esta oportunidad. Si tú necesitas de este Salvador puedes recibirlo gratuitamente ahora.

Yo voy a pronunciar una breve oración y te invito a repetirla conmigo.

Si tú consideras que necesitas creer en este Salvador, entonces repite esta oración conmigo. La fe en Él se basa en el fundamento de la Palabra de Dios.

Invito a todos los presentes aquí a pronunciar esta oración como ayuda y apoyo para aquellos que lo hacen por primera vez.

A ti, que vas a orar por primera vez, quiero decirte que no te dejes distraer por los que están alrededor ya que este es un momento muy especial entre tú y Dios, entre tú y Jesús, entre tú y tu Salvador. Él es quien desea hacer la obra en ti, Él es quien desea darte la paz que necesitas en tu corazón.

La Biblia dice que si creemos en nuestro corazón y lo confesamos con nuestra boca, seremos salvos. Eso es precisamente lo que deseamos hacer en este momento: dar la oportunidad para que todos los que escuchan este mensaje puedan llegar a conocer a Cristo como Salvador personal.

¿Estás preparado para orar conmigo? Vamos a hacerlo ahora:

“Amado Padre celestial, vengo delante de tu presencia, en el nombre de Jesús quien ha prometido salvarme. Creo con todo mi corazón en Jesús, lo confieso con mi boca, y con ello soy salvo. No necesito hacer nada más que esto. No necesito hacer ninguna otra cosa.

Jesús, sé mi Salvador, sé mi Redentor, creo en ti. ¡Amén!”



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones